

DANDO EN EL BLANCO | COMO LLEVAR UNA VIDA DE ADORACION

SALMO 146

Así como respirar es una necesidad vital que realizamos de manera constante, **la adoración fue diseñada por Dios para ser el ritmo natural de la vida del creyente**. No fue pensada solo para momentos específicos, sino para cada área de nuestra existencia. El salmista expresa este deseo profundo al declarar: *“Bendeciré al Señor en todo tiempo; continuamente estará Su alabanza en mi boca”*.

El Salmo 146 nos enseña que una vida de adoración comienza **desde lo más profundo del alma**. El salmista se habla a sí mismo y se exhorta a no olvidar el propósito para el cual fue creado: alabar al Señor mientras viva. La adoración genuina no nace de la emoción momentánea, sino de una decisión consciente de glorificar a Dios con todo lo que somos.

Esta vida de adoración también está profundamente conectada con **la confianza**. El salmista advierte contra poner la esperanza en el hombre, cuya vida es pasajera y limitada. En contraste, declara bienaventurado a aquel cuya ayuda y esperanza están en el Señor. Adorar es confiar, descansar y depender plenamente de Dios en cada decisión, circunstancia y etapa de la vida.

Finalmente, una adoración constante requiere **conocer a Dios**. El salmista describe quién es Él: Creador de todo, fiel para siempre, justo, proveedor, libertador y Rey eterno. Cuanto más conocemos el carácter y las obras de Dios, más natural se vuelve rendirle nuestra vida en adoración. La adoración florece cuando recordamos que Él reina, cuida, restaura y nunca abandona a los suyos.

Vivir en adoración es vivir con la intención diaria de agradar a Dios, confiando en Él y exaltando Su nombre en todo tiempo.

VERSICULOS DE REFERENCIA

- **Salmos 146:1-2**
“Oh alma mía, alaba al Señor... alabaré al Señor mientras yo viva.”
- **Juan 4:23-24** - Adorar en espíritu y en verdad.
- **Proverbios 3:5-6** - Confiar plenamente en el Señor.
- **Colosenses 3:23** - Hacer todo como para el Señor.
- **Salmos 22:3** - Dios habita en medio de la alabanza.
- **Salmos 121:3** - El Señor es nuestro guardador fiel.

PREGUNTAS DE REFLEXION

1. ¿Cómo defines actualmente una vida de adoración?
2. ¿Qué cosas tienden a distraerte de vivir en adoración constante al Señor?
3. ¿En qué áreas de tu vida necesitas aprender a confiar más en Dios y menos en ti mismo?
4. ¿Cómo te ayuda conocer el carácter de Dios a adorarlo con mayor profundidad?
5. ¿De qué manera puedes rendir tus decisiones, pensamientos y acciones como adoración diaria?
6. ¿Qué cambios prácticos puedes hacer para vivir consciente de la presencia de Dios en todo tiempo?

Oración: Señor, enséñanos a vivir una vida de adoración continua. Ayúdanos a confiar plenamente en Ti, a conocerte más cada día y a rendirte todo lo que somos. Que cada pensamiento, decisión y acción glorifique Tu nombre y refleje que Tú eres nuestro Rey eterno. Amén.

